

## Contradicciones entre turismo, economía y ecología

---

Dr. Héctor Ayala Castro \*

---

*Los resultados económicos del turismo internacional representan una promoción para este sector en el mundo actual, tan desigualmente favorecido, pero se conocen menos los impactos negativos que puede acarrear una expansión desordenada del turismo en lo medioambiental, sociocultural e incluso económico. Estos resultados se corresponden mayoritariamente con la motivación vacacional de ocio, recreación y playa. Se señala como lamentable que la mayor parte de los beneficios no siempre se quedan en los países subdesarrollados receptores de turismo. En el trabajo se examinan las respuestas necesarias para que se pueda lograr un uso sustentable y a la vez económico de los recursos aprovechados por el turismo y se considera la necesidad imperiosa y las acciones desarrolladas para lograr la sostenibilidad en el turismo del Caribe. Por último se analiza el fomento turístico en Cuba bajo el criterio de la protección del medio ambiente para lograr un desarrollo sostenible y las medidas y acciones que se vienen implementando en los últimos años al respecto.*

---

### **Relaciones Turismo, Economía y Ecología**

LOS VISIBLES resultados económicos del turismo internacional con los que finalizó el siglo xx —en cuanto a llegadas e ingresos turísticos, generación de empleo, atracción de inversiones, efecto multiplicador en la economía, facilitador de accesos al mercado turístico de nuevas regiones, etc.— pesan mucho y son una magnífica propaganda acerca de las bondades de este sector para el mundo actual tan desigualmente favorecido en ingresos y niveles de vida

---

\* *Profesor titular de la Facultad de Contabilidad y Finanzas, Universidad de La Habana.*

de la población y agobiados por la deuda, el endurecimiento del comercio internacional, la necesidad de capital externo y tecnología. Esto sin considerar otros efectos benéficos del turismo, como, por mencionar un solo ejemplo, constituirse en un verdadero instrumento de encuentro, amistad y paz entre los pueblos en este momento tan necesario.

Sin embargo, se conocen menos —salvo por los destinos que evidentemente ya lo sufren— los perjuicios que ocasiona una expansión desordenada e ilimitada del turismo, especialmente a partir del turismo masivo, en cuanto a la degradación del medio ambiente natural (suelo, agua, energía, atmósfera, ruido, olores), la influencia negativa hacia el medio sociocultural (equilibrio población autóctona y visitante, entorno adulterado no genuino, cultura no propia y otros factores sociales y políticos) y también en cuanto a la participación en los beneficios económicos. No en balde a pesar de las críticas al turismo, se reconoce como una fuerte tendencia en la actualidad el crecimiento e incorporación frecuente al mercado de numerosos destinos turísticos nuevos.

Todo proceso de desarrollo del turismo está acompañado de fuertes impactos económicos, socioculturales y ambientales, asociados a las implicaciones que produce el traslado de los turistas, su modo de actuar y la satisfacción de sus necesidades en los destinos receptores. Y evidentemente, a volúmenes mayores de turistas, más grandes son los impactos.

En la relación entre el importante crecimiento del turismo a nivel mundial, los notables resultados económicos que provoca —aunque no beneficie a todos por igual— y las afectaciones que causa y/o puede causar al Medio Ambiente natural y a los organismos vivos, radican las tensiones y contradicciones actuales entre turismo, economía y ecología<sup>1</sup> y que se considera que los hombres pueden y deben ser capaces de suavizar y solucionar.

Desde nuestro punto de vista, el turismo internacional ha finalizado en el siglo xx con resultados económicos globales que pueden ser calificados como descollantes a nivel mundial en cuanto a crecimiento de llegadas e ingresos, por la fuerte participación en el PIB mundial (10,8 %) y por los crecimientos alcanzados, que son mayores que el crecimiento del propio PIB, además de que este sector se constituye en el primer generador de exportaciones mundiales, encontrándose entre las cinco categorías más importantes de las exportaciones para el 83 % de los países, sin contar con el considerable aglutinamiento del 12 % de las inversiones y del 11 % del empleo mundial.<sup>2</sup> Los pronósticos del crecimiento turístico de los próximos años se encuentran por encima de los pronósticos de los niveles de crecimiento del PIB a nivel mundial.

Durante los años de la década de los años noventa este sector obtuvo resultados que se pueden calificar más que satisfactorios, al menos cuantitativamente al evaluarlos en forma global, con crecimientos medios anuales de las llegadas turísticas de 4,3 % y de 6,5 % en los ingresos y con un alza sustancial del 6,8 % de las llegadas y de 4,2 % de los ingresos en el año 2000 comparado con el año anterior.<sup>3</sup>

A pesar del enfriamiento que venía presentando la economía mundial desde finales del año 2000 y del proceso sucesivo de desaceleración en la primera parte de 2001, de los acontecimientos del 11 de septiembre y las acciones y clima de guerra posteriores que han mantenido en una depresión económica al globo terráqueo y que condicionan un ambiente no favorable para la realización de los viajes turísticos, los resultados de las llegadas turísticas mundiales de los años 2001 y 2002 fueron mejores de lo que se podía esperar ante tal situación, pues tan solo se contrajo el turismo en 0,6 % en el 2001 y durante el 2002 incluso creció en un 3,1 %.

Aunque no se pueda decir lo mismo de los ingresos turísticos mundiales, que se redujeron en un 2,6 % ya desde el 2001, y virtualmente han seguido esta tendencia en el 2002 y 2003, entre otras cosas por las diferentes acciones establecidas para reactivar el mercado turístico,<sup>4</sup> es indudable que el turismo demuestra su capacidad de resistencia y recuperación ante la crisis, ya que hoy por hoy se encuentra muy enraizado en la vida moderna y cada vez más personas valoran más la experiencia de un viaje turístico que las posesiones materiales. Bajo situación de crisis e importantes obstáculos el turismo cambia de forma pero no deja de realizarse en lo fundamental, como lo demuestran las transformaciones concretas que se están imponiendo en el crecimiento de las prioridades de las demandas del turismo interno, cercano e intra regional.

Lo que representa el turismo internacional para los países desarrollados no es desdeñable debido a que estos ocupan las principales posiciones en el mundo en recepción, ingresos, emisión y gastos, poseen el control de las mayores y más importantes empresas relacionadas con este sector y derivan hacia ellos, por una vía u otra, los principales beneficios (tanto el grueso de los ingresos monetarios captados y del empleo generado como la satisfacción del disfrute del turismo internacional de sus nacionales). Para estos países el turismo lleva como tendencia la conversión en un sector independiente y espectacular por sí mismo en los ya decisivos “servicios” o terciarización de la economía, por encontrarse intrínsecamente vinculado a la sociedad del ocio, el conocimiento, la información y prácticamente a toda manifestación del desarrollo de la calidad de la vida en el III milenio.

Cuando se habla en general de notables impactos económicos del turismo, es necesario aclarar que no en todos los casos los principales beneficios de esta dimensión favorecen preferentemente a los destinos receptores, cuando estos son economías débiles y dependientes, aunque provoquen empleo y generen variadas actividades económicas favorables. Se conocen las grandes dificultades que se alzan ante estas economías débiles, por la dependencia del turismo hacia grandes canales de distribución, la gran fuerza de negociación que tienen las aerolíneas y cadenas hoteleras internacionales altamente concentradas a nivel mundial, la falta de control riguroso sobre las inversiones extranjeras y otros fenómenos que hacen vulnerables a estas economías y que condicionan que no se obtengan justamente todos los beneficios económicos que pudiera reportar el turismo para estos países y que la globalización neoliberal intenta hoy reforzar más aún para conveniencia de los más poderosos. Distintos especialistas coinciden en estimar que “en algunos países en desarrollo dos tercios de los ingresos por turismo internacional nunca llegan a la economía local debido a la gran fuga de divisas”.<sup>5</sup> Por eso es que existen no solo impactos económicos positivos en el turismo, sino también impactos económicos negativos, por donde habría también mucha tela por donde cortar.

Los notables resultados generales del turismo mencionados más arriba en buena medida son asociados a la forma tradicional de turismo de vacaciones, ocio y recreación, y fundamentalmente al turismo de sol y playa, que por su carácter masivo —representan el 62 % del flujo turístico mundial según datos de la OMT y otros expertos lo estiman entre 70 y 80 % del turismo mundial— y por los esquemas de desarrollo usualmente aplicados, ha sido fuertemente criticado y considerado en términos generales como depredador y agresivo con el medio ambiente.

La profesora Nora Bringas Rábago ha resumido excelentemente en pocas palabras este proceso de la siguiente manera:

Durante este período, el modelo que se siguió fue la construcción de grandes hoteles verticales frente a las playas, los cuales contaban con todas las comodidades y los servicios dentro del mismo espacio. Lo anterior propició que cada hotel funcionaba como un enclave, de tal manera que no se permitía el acercamiento entre turistas y la comunidad receptora. Esta forma de organización del espacio costero orientado al turismo tradicional, propició un rápido crecimiento de estas zonas sin la adecuada planeación o medida correctivas que mitigaran el impacto nocivo en el medio ambiente, provocado por la acelerada construcción y por el intenso uso a lo que están expuestos estos ecosistemas por parte de los visitantes.<sup>6</sup>

Este llamado turismo masivo, moderno, convencional, industrial, fordista, pasivo, etc. se relaciona con la dependencia del transporte aéreo internacional y la tendencia impuesta por los canales de distribución de baja en tarifas hoteleras, debido a que estos turistas se guían en general más por los precios que por los atractivos de los destinos. Ello supone la industrialización y homogenización de los servicios, la creación de los “paquetes turísticos” y su organización en grupos, la poca diferenciación de las ofertas de los destinos y a la larga, a partir de una evolución indiscriminada de los destinos, a la degradación del entorno natural y social y de la calidad de la oferta, además de los fenómenos de marcada estacionalidad.

En relación con lo anterior, considerando la preocupación por el medio ambiente, debido a una mayor cultura y comprensión de los efectos negativos que esto produce, se han desarrollado nuevas y variadas respuestas con nociones e ideas vinculadas con la preservación del medio ambiente y criterios de sostenibilidad, partiendo de que si se trabajan respetuosamente y con inteligencia los ecosistemas y se establecen medidas protectoras que eliminen o mitiguen los impactos negativos, se puede lograr un uso sustentable y a la vez económico de los recursos relacionados con el turismo sin que constituya una depredación de nuestro hábitat ni perjudique a las futuras generaciones.

De aquí se desprenden 4 grandes líneas de acción:

1. Rehabilitación y recuperación de zonas que ya han sido dañadas y control riguroso de las capacidades de carga.
2. Enriquecimiento del turismo tradicional, desconcentración y diversificación de ofertas adicionales para los turistas.
3. Nuevos conceptos para el crecimiento del turismo tradicional vinculados a la sostenibilidad.
4. Desarrollo del modelo de turismo alternativo.

Todo ello facilita no caer en errores ya cometidos. Varias zonas en España, por ejemplo en islas Baleares se encuentran en proceso de rehabilitación y remodelación con estos criterios y otras comenzarán en breve.

La multimotivación y las experiencias que demandan hoy los turistas, hace que el turismo de sol y playa tenga necesidad de complementarse con nuevas motivaciones culturales y de naturaleza, deportes y otras muchas, que enriquezcan este tipo de turismo y estén más acordes con los deseos de los turistas actuales, desconcentrando en lo posible la zona de actuación de los turistas.

El turismo sostenible se aplica en el desarrollo de los nuevos destinos o en las significativas ampliaciones de los ya existentes buscando no provocar daños adicionales en el medio ambiente y logrando que estos criterios sirvan de soporte a cualquier acción que se desarrolle en la actividad turística.

Los modelos alternativos de turismo se orientan más a la naturaleza —una forma especial y muy motivadora es el ecoturismo que logra importantes crecimientos en los últimos años entre 15 y 20 % anual según diversos autores— y la cultura, que en términos generales son más respetuosos con el medio ambiente, no tienen un carácter fuertemente masivo y además, se desarrollan en muy variados lugares de la geografía de los destinos, por lo que ponen en valor muchos nuevos atractivos con los que cuentan prácticamente todos los países.

Este nuevo modelo de desarrollo del turismo que pugna por emerger, llamado alternativo, activo, no masivo, posfordista, flexible, está asociado con la participación, las experiencias, la satisfacción y el enriquecimiento personal más que con el escapismo, el viaje y/o el relax por sí mismo, o la fidelidad a un destino o modalidad turística. A este modelo le es propio la sostenibilidad en todos los sentidos y se vincula con la multiplicidad de modalidades relacionadas con la cultura, la naturaleza y el deporte, en cualquiera de los espacios ya sean litorales, urbanos o de interior. Se expresa en ritmos de crecimientos mayores de modalidades tales como turismo de eventos y convenciones, ecoturismo y naturaleza, cultural, cruceros, etc. y que parece expresar las nuevas tendencias objetivas a que nos enfrentaremos en el siglo XXI.

Ello no quiere decir que este modelo sustituirá en breve plazo al turismo tradicional. Se espera que el turismo tradicional siga siendo importante y hasta mayoritario aunque en menor medida que en su peso actual en una visión incluso más allá de medio plazo, pero a la par este turismo tradicional se tendrá que desarrollar bajo nuevas formas más respetuosas con el medio ambiente natural y sociocultural.

Tanto el modelo de turismo sostenible como el resto de las ideas planteadas parten de que el turismo ha dejado de ser un fenómeno coyuntural para ser una parte estructural y consustancial del sistema económico y de vida actual, y continuarán incrementándose los volúmenes de turistas en el mundo —con independencia de procesos de redistribución de los flujos, cambios en las formas o de estancamientos coyunturales como los de tiempos recientes— debido a la necesidad que tienen los ciudadanos de la vida moderna de descansar, recrearse y desconectar de las tensiones habituales.

Parece que estas ideas sobre la evolución ulterior del turismo pueden contribuir a la más racional utilización de los recursos que se ponen al servicio de este sector, atendiendo al respeto del medio ambiente natural y sociocultural, y la biodiversidad, y que pueden ayudar a la desestacionalización de las llegadas turísticas y a la desconcentración del turismo en el litoral entre otras cosas, brindando a los turistas nuevas formas para lograr el ocio, el descanso y el disfrute de las vacaciones, así como el avance de viajes de tipo profesional, de negocio y familiar.

Por lo anterior, es nuestra opinión que el potencial del turismo para cualquier país de hecho —con independencia de sus lados negativos, amenazas y contradicciones— puede ser considerado prometedor, un verdadero reto para avanzar hacia el progreso, y en particular, pudiera ser una forma viable de recuperación económica de los países menos desarrollados siempre y cuando se maneje bajo los principios del Turismo Sostenible y de las nuevas ideas y conceptos que hoy se manejan al respecto, en la búsqueda de una correspondencia armónica con la naturaleza y la sociedad, y subordinándose al objetivo supremo de favorecer realmente el progreso económico e integral de cada país, de tal manera que se constituya en un verdadero factor concomitante en los esquemas de desarrollo de estos.

Los conceptos y las prácticas asociadas al Turismo Sostenible han ido ganando sucesivamente mayores espacios —aunque también existan manipulaciones y abusos del uso de este término a partir de ciertos intereses comerciales— en la medida en que se ha tomado conciencia de que debe evitarse un turismo que sea depredador y agresivo con el medio ambiente natural y social. Como se sabe el Turismo Sostenible parte de priorizar, conservar y sostener el turismo en el tiempo, armónicamente articulado con la economía, la naturaleza y la sociedad, con participación y beneficio de la comunidad receptora y de los visitantes. Únicamente así el turismo internacional podría ser en el largo plazo viable económicamente, soportable ecológicamente y aceptable social y culturalmente, integrando adecuadamente el nivel local con el global.

El turismo sostenible se sustenta en los principios de estabilidad y equilibrio en el desarrollo local y global, en su permanente evolución en el largo plazo, en la equidad en la distribución de sus beneficios y además en la previsión y el control eficaz de los impactos no deseables sobre la economía, la cultura y el medio ambiente natural y social del receptor, sin dejar de atraer y beneficiar a los turistas de los distintos países emisores.<sup>7</sup> Claro está que en la aplicación de esta concepción tiene un lugar vital la preservación de los intereses nacionales ante los impactos negativos de las tendencias internacionales del turismo, ahora reforzados por la globalización neoliberal.

Para este turismo es necesario asimilar modernidad y tecnología, y el conjunto de facilidades necesarias a los turistas, pero sin abandonar autenticidad, identidad, peculiaridades, idiosincracia e intereses nacionales, aprovechando los atractivos que tiene el medio ambiente natural y cultural de un lugar para diferenciarse competitivamente con éxito de otros destinos, planificando rigurosamente su aprovechamiento y gestión de modo tal que no limite el acceso y aprovechamiento racional de los recursos a las futuras generaciones.

Incluso hay que señalar que el turismo puede ser un elemento favorable para proteger y enriquecer el patrimonio monumental edificado y para regenerar un entorno que pueda haber sido deteriorado con anterioridad, siempre y cuando se establezca una política que afirme la independencia de esta línea de acción frente a consideraciones puramente economicistas, aunque sin dejar de adaptarse al benéfico efecto económico que puede reportar el turismo y que contribuya con el sostén y desarrollo de variadas actividades. Los que visitaron La Habana Colonial a mediados de los años ochenta y la visitan ahora, comprenden la importancia que ha tenido el turismo en gran parte de lo que allí se ha hecho y se hace.

En este sentido el turismo puede encontrarse entre las mejores y más viables estrategias de desarrollo, siempre que se tenga una base económica mínima para sustentarlo y se oferte con un enfoque estratégico de mercadotecnia turística responsable, de valor, aplicando un control consciente sobre los cambios deseados con participación y beneficio de la población autóctona y de los clientes.

Así en el nuevo siglo podría pasarse del eufemísticamente calificado turismo masivo (en donde a pesar del nombre solo realiza turismo internacional alrededor de un 11 % de la población mundial) a un turismo más amplio y flexible en que un considerablemente mayor número de ciudadanos de países de las más fuertes economías mundiales o no, puedan beneficiarse mediante el disfrute del ocio y una recreación sana, a la vez que puede utilizarse más sabiamente el turismo internacional como importante factor en las estrategias de desarrollo de las economías más débiles.

A pesar de los belicosos momentos trágicos por los que atraviesa la humanidad, somos optimistas y consideramos que por la nobleza del turismo, sus características y diferencias con otras ramas de la producción y servicios, el turismo internacional es una buena oportunidad que poseen muchas de las economías más débiles para recuperarse, acceder y avanzar al desarrollo, si se manejan con inteligencia las estrategias que eliminen, eviten, disminuyan, mitiguen o neutralicen los impactos negativos que este puede provocar tanto en el medio ambiente físico como en el biológico y socio-cultural y se aprovechen racionalmente en todo lo posible dentro de este mundo globalizado, los impactos positivos para el país y para la mayoría de sus miembros.

Sabemos y es necesario divulgar más aún, que ampliar y desarrollar el turismo internacional no pasa por un camino de rosas y es necesario comprenderlo bien y estar preparados para salir airosos de las tensiones y contradicciones que trae aparejado, de la fuerza que tienen los monopolios internacionales a que varias de sus actividades turísticas están subordinadas, de sus amenazas y lados



negativos, ocupando un importante lugar en esto las administraciones públicas del turismo y las legislaciones gubernamentales que regulen, ordenen y orienten con sapiencia y honestidad.

La vida muestra cada día que cuesta más ser no ambientalista que ser ecoambientalista por los costos no visibles a primera vista que se generan para la naturaleza y la sociedad cuando degradamos y contaminamos la biosfera como sustento del hogar donde vivimos. Por ello, cualquiera que sean las inversiones en sostenibilidad —para rehabilitar, para preservar o para mejorar— son estratégicas y siempre ofrecen globalmente más rendimiento, dan más ventaja competitiva y son más éticas y justas con nosotros y las nuevas generaciones, que la deuda que genera el derrotero de un turismo indiscriminado no sostenible.

Estamos convencidos de que en el turismo, aparte de justas consideraciones filosóficas, éticas y altruistas, desde el punto de vista comercial la sostenibilidad rigurosamente llevada es la única manera de conseguir estratégicamente el éxito imperecedero para todos —consumidores, canales de distribución y prestadores de servicios— en última instancia gracias al conocimiento, cultura y alta sensibilidad que está adquiriendo el turista y que desterrará del mapa turístico a aquellos destinos que se descuiden y no cumplan los requisitos fundamentales.

Hoy en día se genera una conciencia mayor y se aboga porque se tomen medidas para que el turismo internacional no acreciente las serias afectaciones de deterioro, contaminación y degradación que ya se han ido acumulando en nuestro hábitaculo mundial a tenor de la modernidad y de un supuesto desarrollo a cualquier precio, sino que reduzca los efectos dañinos, restituya y se cure en salud de cometer nuevos errores que dañen el medio ambiente. La Cumbre de la Tierra y la Agenda 21 ofrecen una base general de partida para ello.

Entre otros, la Organización Mundial del Turismo y similares entidades regionales abogan por el turismo sostenible, como se manifiestan también contra el turismo sexual, la prostitución infantil y otros azotes. Buenos ejemplos son la designación por las Naciones Unidas del año 2002 como año internacional del Desarrollo Sostenible, la Cumbre Mundial del Ecoturismo y su “Declaración de Québec” (mayo de 2001) o la Cumbre de Ministros de Iberoamérica del año pasado celebrada en Santo Domingo, que en conjunto promueven políticas, estrategias, conocimientos, técnicas y prácticas para contribuir al desarrollo, fomentar la educación ambiental y la sensibilización necesaria para proteger los ecosistemas frágiles y eliminar los excesos cometidos en diversos destinos turísticos.

## La sostenibilidad en el turismo del Caribe

A pesar de que se ha avanzado en la comprensión de los problemas y las soluciones vinculadas al turismo sostenible en el Caribe, aún falta mucho por hacer. El propio presidente de la Organización de Turismo del Caribe, Jean Holder, en la Convención de Turismo de La Habana de 2001 exhortó a los caribeños a priorizar aún más esta cuestión y comentaba los resultados de otras regiones con proyectos similares.

Por otro lugar, podrían encontrarse ejemplos quizás no solo en el pasado, en que las actividades turísticas hayan contribuido a la degradación del medio ambiente natural y social, que hoy en día se tratan de evitar y especialmente en el tratamiento no siempre adecuado de los residuos sólidos y líquidos que se desprenden de la realización de actividades vinculadas con la atención a los visitantes de otros países, proveniente en buena medida de los hoteles y de embarcaciones que constantemente surcan el Mar Caribe.

Se considera por ejemplo, que un 29 % de las áreas de la región se encuentran bajo alto riesgo y que se han ocasionado daños al medioambiente que deben ser solucionados para que no se limite irremediablemente a las futuras generaciones.<sup>8</sup> Autoridades del turismo internacional, empresarios y gerentes han visto con preocupación la existencia de fallas en el tratamiento de los residuos sólidos generados por el amplio número de habitaciones en pequeños territorios, que se están introduciendo en las aguas costeras y destruyen el ecosistema, con afectaciones en los arrecifes de coral.<sup>9</sup>

Algunos especialistas ven con preocupación el ascenso del número de turistas en destinos relativamente pequeños y de poco número de pobladores, donde en ocasiones el número de turistas excede en varias veces al volumen de población residente, lo cual requiere de estudios especiales para lograr evitar impactos negativos a pesar de lograrse una buena generación de ingresos en la actualidad.<sup>10</sup>

Considerando la importancia del problema los países integrados en la Asociación de Estados del Caribe (AEC) han ido tomando sucesivas medidas. La principal acción se concentró en la creación de la Zona de Turismo Sostenible del Caribe, nacida con el apoyo formal de veinticinco Jefes de Estado o de gobiernos de la región caribeña.

El 17 de abril de 1999 se aprobó por los jefes de Estados miembros de la AEC (es decir Caribe insular, Centroamérica, México, Venezuela y Colombia), la Declaración para el establecimiento de la Zona de Turismo Sustentable (sostenible) del Caribe, partiendo de “la importancia del Mar Caribe como patrimonio

común de la región. Y el papel que este ha desempeñado históricamente, así como su potencial para operar como elemento unificador del desarrollo”.<sup>11</sup>

De esta forma los Estados miembros se han comprometido a consolidar y a fortalecer la cooperación e integración regional para contribuir al desarrollo económico, social y cultural del Caribe, sobre la base de la sustentabilidad, con vistas a proteger la biodiversidad y el medio ambiente, ubicar al ser humano como centro de las preocupaciones y lograr una mejor distribución de los beneficios resultantes de las actividades turísticas.

En uno de sus epígrafes este documento considera que el turismo sustentable deberá contribuir al desarrollo deliberado, con articulación de la operación rentable del turismo, la prevención y el control de los impactos ambientales y culturales, la participación de las comunidades en los beneficios y la reproducción a largo plazo de los recursos utilizados.

Cuba, como la mayor de las islas del Caribe Insular, fue impulsora y firmante de la creación de la Zona de Turismo Sostenible en la región, coordinada por la AEC. En una de las sesiones de trabajo preparatorias de esta temática de la Asociación de Estados del Caribe, Fidel Castro señaló:

Si protegemos las bellezas de nuestros recursos, si lo protegemos de la erosión, de la contaminación, si convertimos el turismo en el Caribe en el mejor turismo ambiental del mundo, podremos, realmente, realizar una parte importante de los sueños comunes que nos proponemos aquí.<sup>12</sup>

Tres grandes retos tiene el turismo sostenible en el Caribe y por los cuales se lucha: primero, solucionar el envejecimiento prematuro de los polos turísticos; segundo, atemperarse a los cambios en la preferencia del turista internacional, y tercero, subvertir las reales y potenciales afectaciones al medio terrestre y marítimo.

### **Cuba: desarrollo sostenible del sector de turismo**

La política del país ha sido realizar un turismo vinculado a la naturaleza. Estratégicamente las dimensiones medioambiental y cultural son dos aspectos claves de la actividad turística de la Cuba de hoy. Muy recientemente, el ministro de Turismo señaló:

La política de fomento turístico de la Revolución ha tenido y tiene, como uno de sus ejes principales, proteger el medio e implementar soluciones que permitan el desarrollo sostenible del sector, para garantizar que el país sea un destino de por vida y se preserve el patrimonio ecológico

de las actuales y futuras generaciones de cubanos. Por solo señalar un ejemplo, destaco que más de veinte años atrás, al concebirse y comenzar a desarrollarse la actividad del Campismo Popular, quedó bien definido su objetivo principal en lograr una forma sana de recreación, que contribuyese a elevar el amor y cuidado de la naturaleza.<sup>13</sup>

A pesar de que no contábamos con una amplia experiencia propia reciente en el campo del turismo internacional, Cuba tomó la decisión de reforzar este sector desde los primeros años de la década de los años noventa, obteniendo importantes crecimientos en un momento en que el turismo prácticamente era uno de los pocos sectores que crecían en esos años de crisis relacionados con la desintegración de los países socialistas de Europa Oriental y el reforzamiento del bloqueo económico por EE.UU.<sup>14</sup>

El turismo en esos años, producto de su interrelación con un conjunto de medidas tomadas para la reestructuración y recuperación económica, y por su efecto locomotora, de reinversión y financiador de la reactivación de otras ramas, se fue convirtiendo paulatinamente en soporte en medida considerable de los modestos pero ininterrumpidos resultados globales alcanzados desde el año 1994 hasta el 2002.<sup>15</sup> Para señalar un solo dato ilustrativo, al comienzo de los años noventa, solo el 18 % de los productos utilizados en el sector de turismo eran de origen nacional, mientras que al finalizar el año 2002 esta cifra alcanza el 68 %.<sup>16</sup>

Los aspectos más significativos del turismo en Cuba durante los años noventa se expresan en que las habitaciones han tenido un crecimiento medio anual del 12 %, las llegadas un 20 % y los ingresos un 28 %. Por todo esto no es casual que Cuba aparezca en las estadísticas de la OMT para el Caribe entre los países de mayor ritmo de crecimiento de las llegadas y de los ingresos en la década pasada, a pesar de no tener acceso al natural mercado norteamericano para esta zona.<sup>17</sup>

Cuba en el Caribe, muy alejada de los primeros lugares al inicio de los años noventa, se encuentra hoy en tercer lugar en el Caribe y en el noveno de toda la América en el 2001 en relación con las llegadas turísticas. A partir del 11 de septiembre y en gran medida por depender de turistas que proceden de mercados lejanos, Cuba no creció en el año 2001, perdiendo sus espectaculares crecimientos turísticos y con decrecimientos en el 2002 de un 5 %, en momentos en que también el Caribe, por diferentes causas, retrocedió 1,9 % en el 2001 y 3 % en el 2002 según fuentes de la OMT.<sup>18</sup>

Sin embargo, se considera que no necesariamente el objetivo es crecer en tan elevado grado ni intentar reproducir la fórmula de los años noventa. Se trata ahora de lograr un mayor equilibrio, mayor calidad y diversificación de los servicios y elevación del rendimiento de la actividad y la satisfacción del turista.

Estos notables crecimientos del turismo en Cuba con independencia de favorecer la recuperación económica del país en un momento en que eran muy necesarios, pudieron obtenerse sin causar estragos importantes desde el punto de vista medioambiental, por diferentes razones: primero, condicionado por el incipiente desarrollo del turismo de donde se partía y segundo, entre otras causas; por las medidas de desconcentración del turismo que venían aplicándose, mucho más a partir de la fundación del Ministerio de Turismo en 1994 con la definición precisa del cuidado que debía tenerse con el medio ambiente, la prioridad y ampliación de zonas turísticas, y con el hecho real que de casi un único destino receptor (La Habana) antes de 1959 y uno de apoyo (Varadero), se pasó a la creación de ocho regiones turísticas y a realizar turismo en treinta y tres municipios del país.

Esta política se pone de manifiesto en el hecho de otorgar mayor énfasis en el desarrollo de las regiones turísticas no tradicionales y un criterio para la inversión extranjera es que se pueden negociar espacios en La Habana y Varadero, si paralelamente existen inversiones en otras de las regiones priorizadas del país, con independencia de las prioridades nacionales desarrolladas.

Otras medidas se han venido añadiendo. Se refieren a una planeación estratégica que tiene en cuenta en primer lugar la necesidad de recuperar, regenerar, conservar y mejorar el medio ambiente sobre la base de la ley 81 relativa al Medio Ambiente dictada en 1997 y el control y la voluntad política para asegurar la aplicación de esta.

Esto ha permitido ir trazando un rumbo que sin ser perfecto se encamina a lograr cada vez mejores resultados. Entre otras cosas, de acuerdo con lo anterior ha quedado establecida la necesidad del otorgamiento de la Licencia Ambiental para cualquier nueva actividad susceptible de producir efectos significativos sobre el medio ambiente. Por otro lado, aunque en ciernes todavía, es propósito también trabajar en la política de aplicación de las ISO 14000 en relación con la calidad del entorno. También se estudian acciones para lograr una mayor desestacionalización de la demanda.

Otros impactos negativos de carácter sociocultural se ha ido manejando para disminuir y neutralizar sus efectos como la prostitución, las drogas, el movimiento desproporcionado de la fuerza de trabajo hacia el turismo, etc. y en los cuales, sin estar completamente solucionados existen evidentes mejoras.

Los datos de cantidad de turista por habitantes actuales y en la perspectiva previstos, la cantidad de turistas por costa y por kilómetros cuadrados, entre otros indicadores, nos dan una ventaja relativa en comparación no solo con la mayor parte de las islas del Caribe sino con otros destinos significativos para

el turismo mundial como España y el tiempo necesario como para ajustar con inteligencia posibles desequilibrios.

**Turistas por habitantes,  
por km cuadrados y por km de costas**

<b>Destinos</b>	<b>Turistas por habitantes</b>	<b>Turistas por km cuadrados</b>	<b>Turistas por km de costa</b>
Caribe	0,46	22	966
Cuba	0,16	16	475
España	1,24	99	10 274

*Fuente: Perelló, José Luis: "Estudio Diagnóstico del Caribe como Destino Turístico", septiembre, 2002, CETUR y elaboración propia con fuentes en OMT, CTO, AEC y Ministerio de Administración Pública de España.*

Lo dicho anteriormente no exime de poner puntos rojos focales en los destinos más visitados en donde en un futuro cercano se puede estar llegando a límites que sea necesario controlar y limitar.

Por supuesto que existe satisfacción con lo realizado. Día a día se pone de manifiesto una mayor prioridad del Ministerio de Turismo de Cuba hacia los aspectos medioambientales, no solo en la coordinación con el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, sino con todas las instituciones del país que de una manera u otra radican en el entorno y están mancomunadas con el desarrollo del turismo y muy especialmente en el aspecto socio cultural.

En Cuba los ministerios de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente así como el de Cultura y otros implicados, coordinan con el Ministerio de Turismo, trazan estrategias, pautas y orientan medidas para lograr estos objetivos, por lo que la política no se establece solo por empresarios turísticos sino a partir de consenso de variados criterios de expertos, académicos y autoridades de distintas ramas.

### **Cuba: acciones en el año 2003**

Dentro de un puñado de objetivos estratégicos y esenciales, pero asociados a aspectos medibles y concretos que se traza el Ministerio de Turismo de Cuba anualmente, en el año 2003 se plantea como uno de los objetivos: Continuar

incrementando el trabajo medioambiental... garantizando una gestión racional de los portadores energéticos, el suelo y el manejo integrado de la zona costera.

Habiéndose ya elaborado una Estrategia Medioambiental del Turismo en todas las provincias y otorgado el Reconocimiento Ambiental al Hotel Meliá Varadero, se concluirá este año la estrategia para todo el sistema de turismo y las entidades turísticas subordinadas. Entre otros se encuentran los siguientes aspectos:

- Alcanzar la cifra de 40 instalaciones turísticas que se encuentren en distintas etapas del Reconocimiento Ambiental.
- Continuar el programa de capacitación de los cuadros y trabajadores del sistema de turismo en materia de Medio Ambiente.
- Reducir en un 2 % los indicadores relativos al uso de la energía eléctrica en las instalaciones hoteleras del sistema. Aumentar el uso de las energías alternativas en las instalaciones.
- Alcanzar en el año 2003 el perfeccionamiento de los instrumentos legales que controlan el turismo de naturaleza, en coordinación con los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) que correspondan.
- Elaborar en el año 2003 los instrumentos legales que permitan el control sobre las zonas de buceo en el país, en coordinación con los OACE que correspondan.
- Realizar el programa de buenas prácticas con el trabajo de gases dañinos a la capa de Ozono con todos los técnicos de refrigeración y aire acondicionado del sistema

Desde 1999 los inversionistas del turismo elaboran los estudios de impacto ambiental para cada nueva obra y un reto lo constituyen aquellas edificaciones que fueron construidas antes de esta fecha, a pesar de que ya suman varias decenas las instalaciones que han sido eliminadas o transformadas a partir de este objetivo. Varadero constituye un ejemplo de lo dicho: se han eliminado muelles, muros de contención, ranchones ubicados sobre la duna y varias decenas de construcciones que dañaban la estabilidad de las playas, quedando, no obstante aún muchas acciones por realizar.

Para beneficio del Medio Ambiente en el 2002, según fuentes del MINTUR, se presupuestaron en el turismo inversiones por un valor de 5 968,6 miles de pesos, de ellos 3 478, 6 miles en divisas. No es casual que aún no siendo la cifra de inversiones en Medio Ambiente más alta de los últimos años, si sea la mayor en proporción al total de inversiones financiadas por el fondo de Turismo, condicionado los montos totales a las fuertes restricciones en las inversiones turísticas

por la situación económica existente y el peso mayor de lo asignado al Medio Ambiente por la prioridad que se le otorga a esta dimensión del turismo.

Hoy en día están definidas las cargas permisibles de personal en más de 20 marinas, en donde hacen buceo contemplativo varios cientos de navíos en más de 500 puntos de buceo a lo largo de la costa y su plataforma insular. En estas actividades se practica la pesca no agresiva al Medio Ambiente, devolviéndose las presas al medio natural para la protección de las especies. Durante el año 2003 en todos los casos se deberá disponer de planes más amplios y rigurosos del manejo específico de cada lugar.

Se va imponiendo una voluntad de invertir en tecnologías limpias y de elevar la conciencia de una gestión medioambiental más comprometida con la naturaleza, con el uso de productos biodegradables, calentadores solares (más de 6 000 unidades instaladas), reducción del consumo de agua, viveros propios de plantas autóctonas, utilización de fertilizantes orgánicos, alimentación ecológica, reducción de gases contaminantes, de ruidos, prohibición de la comercialización de especies de la flora y fauna vedadas, no mantener innecesariamente especies en cautiverio, evitar la erosión, etcétera.

Dentro de las perspectivas del país —con independencia de que una parte importante continuará siendo el turismo de sol y playa pero más enriquecido con la cultura, la naturaleza y muchas bondades más con que cuente en cada destino, todos relativamente cercanos a las costas cubanas— se apuesta por la diversificación y el enriquecimiento de nuestro turismo, apoyándose fuertemente otras formas de turismo no masivas ni tan estacionales como eventos y convenciones, salud, naturaleza, el ecoturismo y las especialmente relacionadas con la cultura, que puede distinguimos bastante y están más en línea aún con la viabilidad de la conservación y mejor manejo integrado y sostenible del medio ambiente natural y sociocultural.

Los humanos podemos ser capaces de lograr que las desventajas que puede producir el turismo puedan ser menores que las desventajas de sustraerse a este, al cerrarle las puertas a la entrada de este sector en nuestras economías. Para economías que no están boyantes y donde no son muchas las oportunidades de acceder al desarrollo en la época de la globalización neoliberal, el turismo podría ofrecer una alternativa importante a considerar, siempre que se base en los principios y la lógica de la sostenibilidad.

No obstante, para los que escogen o han escogido este sector, no están solucionados todos los problemas ni mucho menos. No porque se establezcan leyes, códigos, políticas y lineamientos ya estos se aplican, tampoco basta la voluntad, escasean los recursos financieros que pueden favorecer mucho más drásticamente



esta línea de pensamiento y acción. No existe autocomplacencia por el trabajo turístico desarrollado en Cuba debido a que hay asignaturas pendientes y variados aspectos por superar, pero va formándose una conciencia mayor y existen prácticas, que en tendencia se asocian con la rehabilitación, conservación y mejora donde sea posible del Medio Ambiente y se preparan los especialistas y las generaciones que ayuden a aumentar los impactos positivos que ocasione el turismo y a disminuir los negativos.

Allí donde las relaciones de producción dominantes se encaminen a beneficiar al conjunto de los integrantes de la sociedad, con más razón, estos efectos pueden ser mayores.

## Notas

<sup>1</sup> Ecología: estudio de la relación entre los organismos y su medio ambiente físico y biológico. El Medio Ambiente físico incluye luz, radiación solar, humedad, viento, oxígeno, nutrientes del suelo, agua y atmósfera. El ambiente biológico son los organismos vivos, principalmente plantas y animales. La ecología contribuye al estudio de los problemas del Medio Ambiente, que es el conjunto de elementos abióticos (energía solar, suelo, agua, aire) y bióticos (organismos vivos) que integran la delgada capa de la tierra llamada biosfera, sustento y hogar de los seres vivos.

<sup>2</sup> El Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), estima en 200 millones el número de trabajadores de este sector a nivel mundial, Hosteltur, 20 de mayo de 2002, noticiero on line.

<sup>3</sup> Ver *Tendencias de los Mercados Emisores: Las Américas 2000*, Organización Mundial del Turismo (OMT), España y *Consejo Mundial de Turismo y Viajes 2001*, abril, Curazao.

<sup>4</sup> Por ejemplo la Asociación Mayorista de Agencias de Viajes asegura que en España aunque se mantendrá en Semana Santa una ocupación normal, los ingresos bajarán un 2,5 % como consecuencia de todas las ofertas establecidas para paliar la situación de Guerra en Irak, ver *Hosteltur*. 11 de abril de 2003.

<sup>5</sup> Anita Pleumaron: "Turismo, globalización y desarrollo sustentable", en *Revista del Sur*, (internet), p. 3.

<sup>6</sup> Nora Rábago Bringas y Lina Ojeda Revah: "El Colegio de la Frontera Norte", en *Economía, sociedad y territorio*, Vol. II, No. 7, p. 375.

<sup>7</sup> Ver Conferencia de la ONU sobre Desarrollo y Medio Ambiente, Río de Janeiro, Brasil, 1995; Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible, Lanzarote, España, 1995, Código de Ética, 1999 de la OMT y Memorando de Entendimiento para el Establecimiento de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe, AEC, República Dominicana, 17-5-1999.

<sup>8</sup> Ver PNUMA: *Geo 2000 América Latina y el Caribe*. (Perspectivas del Medio Ambiente), Costa Rica, 2000.

<sup>9</sup> Según entrevistas en Cancún, sept. 1998 y Antonio Savignac, ex secretario de turismo de México y ex secretario general de la OMT (Inman Crist y Segura Gustavo: "El Turismo en Centroamérica, El reto de la competitividad", CLACDS – INCAE, (Internet), 1999.

<sup>10</sup> Puede consultarse: *Table 67: Tourist Arrivals per Thousand Population*, CTO, donde en los años 1998 y 1999, aparecen 14,4 turistas por persona en Islas Vírgenes Británicas, 12 en San Martín, 10,1 en Islas Caiman, 7,2 en Aruba, 6,2 en Saba, 5,7 en Bermuda..., p 269.

<sup>11</sup> *Declaración para el establecimiento de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe*. www.aec-aec

<sup>12</sup> Segunda sesión de trabajo de la cumbre de Jefes de Gobierno de los Estados miembros de la AEC, Trinidad Tobago, 18 de agosto, 1995.

<sup>13</sup> Ibrahim Ferradaz: Discurso 27-9-2002 en la inauguración del Centro de Estudios Turísticos en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

<sup>14</sup> Ver Héctor Ayala Castro (coordinador): *Los Retos de América Latina*: Centro de Estudios de América Latina de Cataluña, pp. 172-199.

<sup>15</sup> Crecimiento medio anual del PIB 1994-2000: 4,7 %, crecimientos del 2001: 3 % y del 2002: 1,1 %.

<sup>16</sup> José Luis Rodríguez: "Informe a la asamblea Nacional de Poder Popular", 21 de diciembre de 2002.

<sup>17</sup> OMT: *Tendencias del Mercado Turístico, Las Américas*. Madrid, España, 1999.

<sup>18</sup> OMT: *Rueda de prensa*, 27 de enero de 2003. Los datos más recientes de la Organización de Turismo del Caribe, señalan para el año 2002 un decrecimiento del turismo en el Caribe de 2,5 % en las llegadas turísticas e incremento de pasajeros en cruceros del 10 %. (Ver *Estadísticas claves de turismo*, vol.1, número 1)

## Bibliografía

- Figuerola Palomo, Manuel: “2010, hacia un nuevo turismo español”. Federación Española de Hostelería, enero, España, 2002.
- Venegas, Marisol: “Modelos de desarrollo turístico”, en *Hosteltur Cuba*. Especial. No. 36, mayo, 2002 y presentación “Turismo Mexicano”, Maestría en Gestión Turística de la Universidad de La Habana, 2002.
- Ávila, Reyes y otros: *Turismo sostenible*. IEPALA, Colección problemas Internacionales, Red Almar Ediciones, Madrid, 2002.
- Pleaumaron, Anita: “Turismo, globalización y desarrollo sustentable”, en *Revista del Sur*. Mayo, acceso por internet, 1999.
- Fernando Vera, J.; López Palomeque, F; Marchena, Manuel J y Antón, Salvador: *Análisis Territorial del Turismo*. Editorial Ariel, España, 1997.
- Revista Noticias de Economía Pública, Social y Cooperativa*. No.9, 1993, España.
- Gilbert, David: *Turismo rural y marketing, síntesis y nuevas formas de trabajo*. Universidad de Surrey, Tourism Management, X, No. 1, 1989.
- Krosby, A.: *Desarrollo turístico sostenible en el medio rural*. CEFAT, España, 1993.
- Ovalles Falcón, Omar: *Principios de Ecoturismo*, Editorial Biosfera, Venezuela, 1993.
- Astorga, Ana Fe: “Potencialidad Turística de los recursos endógenos en el interior. Consideraciones sobre las comarcas deprimidas de montañas en la provincia de León”, en *Papers de Turisme*. No. 18, España, 1995.
- Ruíz Vega, Agustín y otros: “La calidad percibida del servicio en establecimientos hoteleros de turismo rural”, en *Papers de Turisme*. No. 19, España, 1995.
- Días Pérez, Flora y Fernández Fernández, Carlos: “Un análisis crítico de los requerimientos formativos en la implantación de actividades de turismo rural”, en *Papers de Turisme*. No. 19, España, 1995.
- Javier Blanco, Francisco: “España verde: Un modelo de cooperación interregional para el desarrollo turístico sostenible”, en *Papers de Turisme*. No. 22, España, 1997.
- Ayala Castro, Héctor: “Notas sobre turismo de naturaleza y rural”, en *Libro del III Curso de Agricultura Tropical*. Universidad de La Habana y Centro de Estudios rurales y de agricultura Internacional, La Habana, Cuba, 1999.
- \_\_\_\_\_: *Balance de los impactos del turismo en la sociedad*. Gestión Hotelera y Turismo, Universidad de La Habana, Cuba, 2000.

Ayala, Héctor; Martín, Ramón y Masiques, Jorge: “El turismo de sol y playa en el Siglo XXI”, ponencia a la Convención de Turismo de Cuba, Varadero, mayo, 2003.

*Lineamientos para áreas protegidas de montañas.* Unión Mundial para la Naturaleza, Lima, Perú, 1993.

*Programa de formación y asistencia técnica en Ecoturismo para comunidades locales de Iberoamérica.* CEFAT, Madrid, España, s/f.